**TEMA 4. AGUSTÍN DE HIPONA**

1. **INTRODUCCIÓN: MARCO HISTÓRICO-FILOSÓFICO DEL PENSAMIENTO DE AGUSTÍN DE HIPONA.**

La Edad Media es el período de la historia europea comprendido entre la caída del Imperio Romano de Occidente (476) y la conquista de Constantinopla por los turcos en 1453. La aparición del cristianismo en el Imperio Romano supuso, en lo que refiere a la filosofía, que la tradición racionalista griega quedara reducida tan solo a los sistemas éticos. El aumento de la inseguridad, tanto personal como en relación con el futuro del Imperio, fomentó la sensibilidad religiosa de los individuos.

En esta época, las corrientes filosóficas se entrecruzaron con los movimientos religiosos dando lugar a la creación de un pensamiento en el que se reúnen elementos de diversos orígenes. Una de las innovaciones más importantes del pensamiento cristiano es el concepto de **creación a partir de la nada**, algo inconcebible para la razón.

La necesidad de transmitir el mensaje de salvación impulsará al cristianismo a ahondar en la Revelación, buscando el modo en que este mensaje se pueda hacer comprensible para los demás hombres. Así será cómo el cristianismo se acercará a la filosofía griega y se planteará un problema que aparecerá constantemente a lo largo de la historia de la filosofía cristiana: las relaciones entre la fe y la razón.

Los principales **movimientos filosóficos no cristianos** que encontramos en esta época son los siguientes:

* **Estoicismo:** la felicidad se ha de buscar y encontrar en el interior del hombre. El sabio se preocupa por desvincularse de sus pasiones para seguir los dictados de la razón llevando una vida virtuosa.
* **Neoplatonismo:** fue fundado por Plotino y pretendía interpretar la filosofía de Platón. De él, San Agustín tomó la idea de una realidad inmaterial y el concepto del mal como privación o ausencia de bien.
* **Maniqueísmo:** sostiene un riguroso dualismo. Según esta doctrina, existen dos sustancias o raíces eternas; la Luz (también llamada Bien o Dios) y la Oscuridad (también llamada Mal o Materia). En un principio estaban separadas, pero acabaron colisionando. Así se originó el tiempo y el mundo y los hombres tienen que luchar por el triunfo del Bien. Por eso, apuesta por la absoluta abstinencia de todo lo material (carne, vino) y condena hasta el matrimonio. Mani, su fundador, pensaba que se había perdido la auténtica doctrina de Jesús. Se consideraba enviado de Jesucristo para traernos de nuevo su olvidada doctrina.

En cuanto a la **filosofía cristiana**, podemos decir que es el resultado de un proceso largo de formación. Lo más importante es que, con su aparición, se plantea el problema de las relaciones entre fe y razón. En un primer momento, la filosofía fue despreciada por el cristianismo pero, al expandirse tanto, necesitó una mayor precisión conceptual y recurrió al pensamiento griego por dos motivos: llegar a las capas cultas de la sociedad, enfrentándose a los paganos con precisión y argumentos racionales y, por otro lado, hacer frente a la multitud de sectas que aparecieron, lo cual hizo necesario armonizar y aclarar la terminología religiosa.

1. **BIOGRAFÍA DE AGUSTÍN DE HIPONA.**

Nació en el 354 en Tagaste (provincia situada en la actual Argelia), en el seno de una familia económicamente desahogada, por lo que pudo acceder a una buena educación. Al principio de su vida, Agustín llevará una vida dedicada al gozo de los placeres sensibles. Pero la lectura del *Hortensio* de Cicerón le causa una honda impresión que le acerca a la filosofía. En un primer momento, estudiará las teorías de los maniqueos, alrededor del 373, y abandonará esta doctrina, decepcionado, diez años después. Más tarde, descubrirá la filosofía neoplatónica de Plotino y en el año 386 se convierte al cristianismo. Fundó un monasterio en el que permanece hasta el 391, cuando se traslada a Hipona donde será consagrado sacerdote. En el año 396 pasa a ser nombrado obispo y morirá en el 430. En Hipona fundó un monasterio y desarrolló una fecunda actividad filosófica y religiosa, yendo en contra de las diversas herejías a las que se enfrentaba el cristianismo: **a)** que los pecadores no podían ser miembros de la Iglesia **(donatismo)**; **b)** negación del pecado original, la humanidad nacía libre de culpa porque afectó solo a Adán **(pelagianismo)** y **c)** Cristo fue la primera criatura creada por Dios, pero no era Dios en sí mismo **(arrianismo)**.

Algunas de sus obras más importantes, desde el punto de vista filosófico, son *Sobre la vida feliz*, *Confesiones*, *La ciudad de Dios* y *Del Libre Albeldrío* o *Del Liber Arbitrio*.

1. **TEORÍA DEL CONOCIMIENTO: LA BÚSQUEDA DE LA VERDAD.**
   1. **Relaciones entre fe y razón.**

Uno de los problemas fundamentales de la filosofía cristiana antigua y medieval es el de las relaciones entre fe y razón, ya que el cristianismo, como cualquier religión, se basa en la aceptación por parte del creyente de unas **verdades reveladas** por Dios a los hombres para poder alcanzar la salvación.

La razón es la fuente natural de conocimiento para el ser humano y produce la filosofía, que es el conjunto de verdades a las que se llega investigando por medio de nuestra propia razón. La fe, por otro lado, es fuente de conocimiento sobrenatural y produce la **Teología Revelada**.

Para San Agustín, razón y fe colaboran en el esclarecimiento de la única verdad que existe: la verdad cristiana, la verdad que salva a aquel que la busca con todas sus fuerzas. A esta verdad cristiana se puede acceder por dos caminos: la razón, que nos acerca a ella de manera parcial, y la fe, que nos la da a conocer en plenitud. Por lo tanto, fe y razón son compatibles y, además, colaboran de dos formas:

* **La fe ilumina a la razón (Cree para comprender)** ya que es preciso creer para poder entender, puesto que la razón humana es limitada y solo la fe permite entender todas las preguntas relativas a Dios, al mundo y al hombre.
* **La fe se vale de la razón (Comprende para creer)** ya que la comprensión racional de la doctrina cristiana es la forma más auténtica y elevada de la fe.

En resumen, la verdad es una y hay una doble comprensión de ella (racional y de fe) que se apoyan mutuamente, aunque San Agustín sí señala que, en cualquier caso, la primacía la tiene siempre la fe sobre la razón.

* 1. **Tipos de conocimiento y teoría de la Iluminación.**

Para San Agustín, el logro de un conocimiento pleno y absoluto consiste en una **dialéctica ascendente** que consta, como en Platón, de las siguientes etapas:

1. **El Conocimiento sensible:** lo comparten hombres y animales y es el grado más bajo del saber, no es un conocimiento fiable y válido porque las cosas sensibles son inestables y los sentidos son imperfectos y engañosos.
2. **Conocimiento racional:** en él se distinguen dos partes:

* *Conocimiento racional inferior (Ciencia)*: es el propio de las ciencias particulares (física, biología, etc.). Aquí, la razón se ocupa del conocimiento del mundo sensible y temporal, aspirando a verdades generales o universales.
* *Conocimiento racional superior (Sabiduría)*: la razón se ocupa de lo inteligible y eterno, siendo su meta la sabiduría. Es conocimiento puramente racional, inteligible. Trata sobre las esencias, verdades absolutas, necesarias y eternas (Ideas).

Las Ideas o esencias eternas estarán en la mente de Dios (Platón las situaba en el Mundo de las Ideas), ya que si son eternas e inmutables, no pueden tener su origen en el alma humana, que para San Agustín es finita y limitada, sino solo en la inteligencia divina.

A diferencia del platonismo, San Agustín niega que el acceso a la verdad se produzca a través del recuerdo o de la reminiscencia del alma. El acceso a la verdad se produce por **Iluminación**: intuición intelectual que el hombre descubre en su interior. Así, las ideas, que están en la mente de Dios, solo se pueden conocer mediante esa especial iluminación que Dios concede a la actividad superior de la razón y que es contemplar directamente los modelos ejemplares (la teoría de la iluminación está inspirada en la Idea de Bien platónica como el sol que ilumina el mundo inteligible).

1. **DIOS Y LA CREACIÓN.**
   1. **Pruebas de la existencia de Dios.**

San Agustín dirá que **la existencia de Dios es demostrable**, presentando sus propias pruebas. Entre ellas cabe destacar:

1. **Argumento cosmológico:** del orden observable en el mundo se deduce la existencia de un Ser Supremo Ordenador.
2. **Argumento basado en el consenso de los hombres:** la mayoría de los pueblos conocidos manifiestan creencias religiosas.
3. **Argumento epistemológico:** el fundamento de las Ideas, de las verdades eternas e inmutables, no pueden estar en las cosas creadas, que son cambiantes, sino que tienen que estar en un ser inmutable y eterno a la vez, es decir, en Dios.
4. **Argumento psicológico:** el ser humano encuentra a Dios en su alma.
   1. **La naturaleza de Dios.**

Ahora bien, conocer con absoluta convicción que Dios existe no significa, en modo alguno, conocer con exactitud su naturaleza. Dios nos revela parcialmente su esencia en nuestro interior. Dios, el objeto de la teología, es el **Ser**, el objeto de la metafísica. Es el verdadero ser que cumple con la condición de absoluta inmutabilidad (rasgo imprescindible del Ser). San Agustín se inclinará a leer la naturaleza de Dios en términos de **esencia**, no de existencia. En definitiva, el Dios agustiniano, la sustancia, la esencia, es el cristiano: único, simple, perfecto, bien en sí, principio y fuente de todas las cosas, luz inteligible y verdad esencial en la que se funda todo ser y toda verdad. Respecto a la relación de Dios, el Ser, con los otros seres, se afirma que Dios es el creador de ellos.

* 1. **La creación del mundo.**

Dios **creó el mundo de la nada**. De este modo, la creación del mundo es el resultado de un **acto libre** de Dios. San Agustín sostiene la doctrina del **ejemplarismo**: las esencias de todas las cosas creadas se encontraban en la mente de Dios como ejemplares o modelos de las cosas, tanto de las creadas en el momento original como de las que irían apareciendo con posterioridad. Hizo pasar de posibles a reales los modelos ejemplares contenidos en su mente desde toda la eternidad.

La doctrina del ejemplarismo se complementa con la teoría, de origen estoico, de las **razones seminales**. En el momento de la creación, Dios depositó en la materia una especie de semillas, las razones seminales, que, dadas las circunstancias necesarias, germinarían, dando lugar a la aparición de nuevos seres que se irían desarrollando con posterioridad al momento de la creación. Esta doctrina sobre la creación está inspirada en Platón. Pero mientras que el Demiurgo platónico tiene dos condicionamientos (la materia eterna y las ideas), en el caso de San Agustín Dios no tiene ningún condicionamiento, porque las ideas se encuentran en Él y la materia es también creada por Él.

1. **ANTROPOLOGÍA Y PSICOLOGÍA (ALMA).**

En la estructura jerárquica de la creación, las más nobles criaturas creadas por Dios son los ángeles y a continuación está el ser humano. El ángel es espíritu puro. El ser humano, sin embargo, es un **compuesto de cuerpo y alma**. Siguiendo la tradición platónica, la realidad más importante es el alma y el cuerpo es mero instrumento de ésta.

El alma lleva a cabo sus funciones mediante **tres facultades**: ***memoria*** (hace posible la reflexión), *entendimiento* (permite la comprensión e incluye razón inferior y razón superior) y *voluntad* (permite el amor).

El alma es una sustancia simple, indivisible, espiritual e inmortal, pero no es eterna. Los argumentos para defender la inmortalidad proceden del platonismo: si el alma es de naturaleza simple, no puede descomponerse porque no tiene partes y es indestructible.

San Agustín negó la teoría platónica de la preexistencia del alma y, respecto a su origen, propone la teoría del **traducianismo**: las almas han sido creadas una a una y se transmite de padres a hijos al ser generada por los padres, igual que éstos generan el cuerpo (esto plantea problemas a la hora de explicar el pecado original, pues parece sugerir que Dios crearía almas imperfectas manchadas por el pecado original de Adán y Eva).

Al estar tan estrechamente unida al cuerpo, el alma del hombre se halla en una condición oscilante y ambigua entre la **Luz** (Dios, el Bien) y la **Oscuridad** (el Mal, el pecado). Pero Agustín no responsabiliza a Dios del mal que hay en el mundo. El mal no es ser, no es creación, sino defecto o ausencia de ser y de bien: todo lo creado es bueno por su origen. Aunque el cuerpo no es malo, sí puede ser un obstáculo para la salvación a consecuencia del pecado original. La salvación del alma es el fin último del ser humano y se logra con la búsqueda y reencuentro con Dios, para lo cual hay que apartarse de los efectos moralmente negativos del pecado original sobre el cuerpo.

El **libre albedrío** es la posibilidad de elegir voluntariamente el bien o el mal. Dios nos dotó de libre albedrío para poder elegir hacer el bien, y esa es la razón de que se castigue con justicia al que lo usa para pecar. Como consecuencia del pecado original y por estar el hombre sujeto al dominio del cuerpo, es difícil que elija dejar de pecar. Así que solo la **libertad**, entendida como una gracia divina que nos empuja a hacer exclusivamente el bien, puede redimirlo de su condición y hacerlo merecedor y capaz de buenas obras.

1. **ÉTICA: EL PROBLEMA DE LA LIBERTAD.**

La ética agustiniana considera la conquista de la **felicidad** como fin último de la conducta humana y ese fin es la **salvación**, que solo podrá ser alcanzada en la otra vida. Para salvarse, hay que practicar la **virtud**: consistirá en darle primacía al alma sobre el cuerpo. La virtud se logra con el amor a Dios, del cual surge el amor a nuestros semejantes (caridad) y con el esfuerzo permanente de la razón por alcanzar las verdades eternas. Además, para alcanzar la virtud se necesita la ayuda de la gracia divina, un don sobrenatural que Dios otorga gratuitamente a cambio de una fe auténtica.

Por otro lado, **¿de dónde procede el mal? ¿Por qué Dios lo permite?** Dios no puede haber creado algo malo, Dios sólo crea cosas buenas, así que lo que llamamos **mal físico** es simplemente una carencia o privación de ser, es decir: el mal no constituye una realidad. Respecto al **mal moral**, el que el hombre hace, el pecado, es la consecuencia del libre albedrío, del que ya hemos hablado anteriormente.

1. **LA POLÍTICA Y LA SOCIEDAD.**

En cuanto a la sociedad y a la política, San Agustín expone sus reflexiones en la obra *La ciudad de Dios*, obra que escribió para defender al cristianismo de que los paganos lo culparan de la decadencia y desaparición del Imperio Romano. Agustín tratará de explicar esos hechos partiendo de la concepción de la historia como el resultado de la lucha entre dos ciudades: la del Bien (Ciudad de Dios) y la del Mal (Ciudad Terrenal).

Al igual que Platón, San Agustín comienza con un análisis de la naturaleza humana: el ser humano está compuesto de cuerpo y alma; en consecuencia, hay en el hombre unas tendencias e intereses terrenales y materiales, unidos al cuerpo, y unos intereses espirituales y sobrenaturales, propios del alma. La historia de la humanidad, sus sucesivas civilizaciones y Estados, siempre ha estado dominada por este conflicto de intereses que San Agustín expresa con la metáfora de las dos ciudades:

1. **Ciudad Terrena:** predominan los intereses mundanos, hombres que se aman exclusivamente a sí mismos y desprecian a Dios.
2. **Ciudad de Dios:** predominan los intereses espirituales, formada por hombres que aman a Dios por encima de sí mismos. Está representada por la *Iglesia visible* (jerarquía eclesiástica), la *Iglesia invisible* (comunidad de fieles) y culmina con el *imperio cristiano*.

La lucha entre las dos ciudades continuará hasta el final de los tiempos, en que la Ciudad de Dios triunfará sobre la terrenal –San Agustín se basa en los textos del Apocalipsis-. Además, se apoya en el providencialismo: tesis que entiende el desarrollo de la historia como un proceso en el que el hombre es movido por Dios para conseguir el **bien universal**. San Agustín **no separa política y religión**, ya que si un Estado aspira a la justicia social debe convertirse en un Estado cristiano porque solo el cristianismo hace buenos a los hombres. La Iglesia es la única comunidad perfecta en la que debe inspirarse el Estado.